



Colinas, premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

«El galardón da sentido a mi fidelidad a la poesía como conocimiento», afirma

JESÚS GARCÍA CALERO
MADRID

El poeta Antonio Colinas (La Bañeza, 1946) resultó ayer ganador del XXV premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. «Cuando he recibido la noticia, en carretera, he pensado en mi obra, pero sobre todo en mi vida, porque ambas forman parte de un mismo proyecto», comentaba al otro lado del teléfono.

El galardón, que convocan conjuntamente Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, está dotado con 42.100 euros, a lo que se añade la edición de un libro antológico, con el estudio y notas a cargo de un destacado profesor de literatura de la Universidad de Salamanca, además de unas jornadas académicas sobre el premiado. En este caso, Colinas, resi-



Antonio Colinas, en la Sierra de Braña

G. VILLAMIL

dente en Salamanca, jugará en casa.

«He pensado en mi vida y en el camino a veces a contracorriente que he llevado, siempre fiel a la palabra y a mi vocación poética», declaró a

Visión de la época
«El todo vale y la ausencia de valores son hechos tristes de este tiempo desnortado»

ABC. El autor de libros casi míticos como «Sepulcro en Tarquinia», «Noche más allá de la noche», o «Libro de la mansedumbre», que definen tres de los puntos más relevantes de su trayectoria, recibe el premio en «un momento de plenitud, en esa frontera de los 70 años que acabo de cumplir, cuando pesan las cervicales y la edad también pesa... ¡Ojalá me quedara en esta situación, siento la cabeza y el corazón lúcidos!».

Obra completa

A punto de reeditarse su obra completa en Siruela, acaba de publicar sus «Memorias del estanque» en la misma editorial, un libro autobiográfico con la intensidad de un poemario que, según confiesa, le ha dejado «desfallecido».

Colinas considera que «la poesía ha sido siempre una vía de conocimiento y el premio reconfirma algo en lo que he creído». ¿Y en un mundo como el actual? «Hoy en día la poesía es un mensaje a contracorriente al que debemos seguir permaneciendo fieles». Sobre su poética y ética, expresa: «Soy sensible a la deshumanización, a los problemas medioambientales, me rebelo sobre todo contra el todo vale, contra la ausencia de valores, esos hechos tristes de este tiempo desnortado en el que estamos en España, en Europa, tal vez en el mundo».